

Excmo. y Magfco. Sr. Rector
Ilmo. Sr. Vicerrector de Ordenación Académica
Ilmo. Sr. Decano
Sres. Vicedecanos.
Profesores
Compañeros de estudios
Señoras y señores

Antes que nada quisiera dar las gracias a todos por la asistencia a este acto de entrega de Diplomas y por brindarme la oportunidad de expresar estas palabras. Ahora que nuestros días en la facultad llegan a su fin, creo que es el mejor momento para pararnos a pensar, echar la vista atrás y hacer balance del camino que hemos seguido hasta llegar al día de hoy.

Parece que fue ayer cuando, tras superar la temida prueba de Selectividad, teníamos la posibilidad casi por primera vez de decidir a qué queríamos dedicarnos en nuestra vida. Una vez tomada esa decisión, los acontecimientos se sucedieron muy rápido. Casi sin darnos cuenta, un día de finales de septiembre la mayor parte de nosotros estábamos montados en un autobús repleto de gente desconocida, que se dirigía a una urbanización perdida en mitad del campo.

Sin embargo, poco a poco nos fuimos acostumbrando a la nueva vida en la facultad. Pasamos del desconcierto inicial de los primeros días, cuando ni siquiera sabíamos en qué bloque estábamos, a los nervios de los exámenes y, más adelante, a las noches enteras sin dormir para poder terminar en el último momento las prácticas que teníamos que entregar.

Con el tiempo, la facultad se fue convirtiendo en nuestro segundo hogar.

Conocimos a muchos compañeros y amigos nuevos, con los que compartimos más horas que con nuestras propias familias. Con su ayuda no sólo fuimos capaces de sobrellevar los momentos más duros de la carrera, sino que además aprendimos tan valiosas lecciones como son trabajar en grupo o conocer distintas formas de afrontar los problemas y encontrarles solución.

Por otra parte, durante todos estos años y gracias a la estupenda labor de los profesores de la facultad, fuimos recibiendo los conocimientos teóricos que servirán de base para nuestra carrera profesional. Además, en esta facultad hemos podido disponer de todo tipo de ayudas para adquirir una primera experiencia práctica en el terreno laboral, gracias a las colaboraciones con distintos laboratorios, departamentos y empresas. Estas colaboraciones, junto con las diferentes becas y ayudas, han sido el complemento perfecto para las clases.

Ahora empieza para nosotros una nueva etapa. Tenemos la suerte de que la informática nos ofrece un amplio abanico de posibilidades para trabajar en multitud de campos distintos. En concreto, seguro que entre nosotros habrá quienes decidan continuar dentro de la universidad o en cualquier otro centro como profesores. A vosotros os pediría que no olvidarais nunca vuestros años como alumnos y que utilizarais esta experiencia en vuestra carrera profesional, primero para poder entender mejor las necesidades y problemas de los futuros estudiantes; y segundo, para identificar las carencias que pueda tener la enseñanza, e intentar mejorar ésta desde dentro.

Por último, sólo me queda deciros que debemos tener siempre presente que nuestros estudios no acaban aquí. El hecho de que la informática sea una ciencia en continuo cambio nos proporcionará día a día nuevos retos que evitarán que nuestro trabajo pueda llegar a convertirse en monótono. Sin embargo, al mismo tiempo nos obligará a continuar estudiando para mantenernos al día con las nuevas tecnologías. Pero no hay que olvidar que esta profesión es la que nos gusta y para la que, ahora sí, podemos decir que estamos preparados. Así pues, enhorabuena a todos, ingenieros y licenciados, familiares y amigos. Mucha suerte. Gracias.

Jesús Sánchez